

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Año V.

Murcia 12 de Marzo de 1893.

Núm. 151.

Suscripción: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anunciar tarjeta y periódico 1 pta. al mes.

Redacción y Administración

MARIANO PADILLA, 49.

La correspondencia al director. No se devuelven los originales. Número suelto 15 céntimos.

COLONIALES Y ULTRAMARINOS
de J. Sanchez Pedreño

Gran surtido en comestibles superiores.
Platería, 79.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

Cadenas 11, 7, n.

JUVENTUD LITERARIA,

Imposible hacer palique.

Quedeme desnarigado.

Mis narices sirvieron para urna electoral.

Perdido se há.

Dispensenme lectores JUVENTUD.

Domingo próximo detalles.

Nariz no se sabe cuando aparecerá.

«Si será por la Pascua
ó por la Trinidad.»

RICARDITO.

SAHARA

(APUNTES DE MI VIDA)

Disponen las mujeres de atractivos mil para hacerse querer.

No sentía yo pasión por Sahara; pero irresistiblemente llegué á amarla.

La monótona carrera del enamorado me hastiaba, sin embargo, y á veces, se apoderaba de mí una especie de nostalgia árabe, producida por la poca variedad de las conversaciones.

Sahara, era una mujer hermosa, casi una niña; pero supremamente hermosa.

Morona, de ojos negros rasgados, llenos de promesas enloquecedoras.

Rodeábanla séres despreciables y esto me ponía de mal humor.

¿Daría yo mi corazón á una mujer perteneciente á una familia deshonrada?

Mil veces pensé en esto y consultaba á todos mis amigos sobre el particular....

Ellos, siempre me decían lo mismo. «Jamás te cases con Sahara».

Y yo veía en ella esta tendencia y mi corazón latía con violencia cada vez que mis labios pronunciaban su nombre.

Varió la cuestión de aspecto.

Un leve disgusto bastó á que nuestras relaciones quedaran rotas por aquel entonces.

Pasaron, para mí, cuatro mortales meses.

Un amigo de esos que no se encuentran fácilmente, en esa época de hipocresía social, me absorbía por completo las horas y entre distracciones propias pasábamos el tiempo, cortejando mujeres y haciendo *il dolce farniente* nuestro para no aburrirnos.

Murcia es un pueblo si bien alegre, muy sério y hay que buscar distracciones para no aburrirse viviendo en él.

Mi amigo se fué á pasar los carnavales á su casa y se me acabaron mis entretenimientos, quedándome obligado á aburrimiento perpétuo hasta su regreso.

Ví á Sahara el último día de las Carnestolendas y nos miramos con la pasión de nuestros primeros amores.

¿Seguiría aquella mujer amándome?

¿La amarla yo á ella sin saberlo?

Así pensaba yo después de haber tomado café el Miércoles de ceniza, cuando vino á sacarme de mi apoteosis un zagalón que en perfumado sobre, me entregó una carta.

Era suya.

Quedé pensativo por largo rato.

Me citaba.

¿Iría ó no iría?

Los hombres somos frágiles.

Acudí á su llamamiento.

Y aquellos ojos negros y hermosos conservaban sus mismas miradas llenas de promesas enloquecedoras.

Nuestras conversaciones eran animadas, como antes.

Nuestras promesas mútuas cuajadas de risueñas esperanzas....

Esperaba el regreso de mi amigo.... Llegó por fin y le consulté sobre Sahara y lo que de ella opinaba. Su consejo heló mi corazón.

Al poco tiempo fuése á Madrid mi amada y hoy traen los periódicos sencillos artículos necrológicos anunciando la muerte de Sahara, acaecida en el hospital de San Juan de Dios, abandonada y pobre.

Mi amigo tenía razón; pero ahora creo que yo estaba enamorado, ciego, por ser dueño del corazón de aquella desdichada.

GINÉS GARCÍA NAVARRO.

Están dulces su aliento, que de mañana, cuando baja por flores á sus verjeles, todas abren su cáliz á mi sultana y roban de sus labios las ricas mieles.

Y tocante á los ojos de mi muleña.... hablan tanto sus negros y lindos ojos, que unas veces me dicen si está halagüeña y otras veces de celos si tiene enojos.

Por eso al verla ausente muero de pena y quiero ver sus ojos deslumbradores... quiero aspirar su aliento que me enagena; quiero junto á mi bella morir de amores.

B. ROBRES.

Mula 10 de Marzo de 1892.

CON ILUSION

En confuso tropel ruedan las hojas mustias y secas por el duro suelo, impulsadas con furia por el Noto que ruga fiero.

No há mucho que lozanas y orgullosas del florido pensil adorno fueron; más eran hojas, y las hojas viven muy corto tiempo.

